

.....

dos al enemigo cuerpo a cuerpo lo sorprende el mismo día. Así, un nuevo triunfo es suyo: recuperó a Monclova.

Sale el general González de Monclova, y la suerte le es propicia: a su paso por Villa del Carmen, General Escobedo, Topo Grande, Topo Chicó y Salinas no sólo derrota a los federales, sino les quita valiosos elementos de guerra. Continúa su avance a Monterrey, donde combatió dos días. El éxito hubiera sido suyo, habría tomado la plaza, a no haber llegado Ocaranza y Anaya con dos mil federales de refresco. No creyó prudente que su tropa, cansada por tantas marchas y combates, siguiera batiéndose. Al retirarse de los suburbios de Monterrey mandó quemar los cuarteles, se llevó el mayor equipo posible, y marchó hacia Montemorelos. Aquí, cinco mil federales, perfectamente atrincherados y equipados, sufrieron el más vergonzoso escarmiento. Con los elementos adquiridos en este hecho de armas siguió el general González su marcha hacia Linares; toma esta plaza sin disparar un cartucho, pues las fuerzas que la guarnecían huyen medrosas ante la llegada de los Constitucionales.

Los federales que estaban en Monterrey se ocuparon en seguir a las fuerzas del señor general González, quien en definitiva los derrotó, y continuó su avance hasta Victoria, plaza que fué tomada después de hábiles maniobras y de dos días de combate. En este punto su triunfo fué mucho mayor, en el sentido moral y material, pues el enemigo dejó en su poder gran cantidad de pertrechos.

Más tarde, al pasar por Garza Valdés, la columna del general González se dividió porque se atravesaron